

Editorial
Unillanos



El paso de la **protesta** a a **revolución**

Omar Rey Anacona



**EL PASO DE LA PROTESTA
A LA REVOLUCIÓN**



EL PASO DE LA PROTESTA A LA REVOLUCIÓN

**Movimientos sociales
en la construcción económica y social
de Colombia**

OMAR REY ANACONA

Editorial Unillanos



Primera edición, 2016

Rey Anacona, Omar

El paso de la protesta a la revolución: Movimientos sociales en la construcción económica y social de Colombia / Omar Rey Anacona. – Villavicencio: Editorial Unillanos, 2016

p. 258, il. 14x21 cm

Incluye: Bibliografía

ISBN 978-958-8927-17-6

1. Movimientos Sociales - Colombia. 2. Luchas Sociales – Colombia.
3. Economía – Colombia. 4. Política Económica – Colombia. I.
Título

CDD 303.484 ed. 21

Catalogación en la publicación – Biblioteca Universidad de los Llanos

© Omar Rey Anacona

© Universidad de los Llanos

Jairo Iván Frías Carreño, rector

“Unillanos: Compromiso por la paz y el desarrollo regional”

Distribución mundial

Coordinación editorial: Catalina Ramírez Ajiaco

Diseño de cubierta y diagramación: Juan Sebastián Bazzani Delgado

Corrección de estilo: Julián Acosta Riveros

Editorial Unillanos, 2014

Kilómetro 12 vía Puerto López, vereda Barcelona

Email: editorialunillanos@unillanos.edu.co

www.editorial.unillanos.edu.co

Villavicencio, Meta

Impresión

Editorial Kimpres

Calle 19 Sur No. 69C-17

www.kimpres.com

Bogotá D.C.

Descargo de responsabilidad: la información contenida en este libro es producto del autor y por consiguiente no compromete la posición de la Universidad de los Llanos.

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio, formato o propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Unillanos.

“Debemos de adquirir conocimiento para elegir el bien, pero ningún conocimiento nos ayudará si hemos perdido la capacidad de conmovernos con la desgracia de otro ser humano, con la mirada amistosa de otra persona, con el canto de un pájaro, con el valor del césped”.

Erich Fromm

“No cabe duda alguna (...) de que una gran parte del trabajo inteligente efectuado por el hombre se debe a la imitación y no a la razón; pero hay entre sus actos y los de los animales inferiores la gran diferencia de que el hombre no puede, con sus solos hábitos de imitación, hacer de una vez, por ejemplo, un hacha de piedra o una piragua: es preciso que aprenda a ejecutar su obra por la práctica, en cambio, un castor puede construir su dique a un canal y un ave su nido tan perfectamente la primera vez que lo intenta como su edad más avanzada”.

Charles Darwin

“Quiero dejar, para mí solo, alguna huella de mis pasos; ir soltando en pos de mí un hilo por el cual pueda más tarde volver atrás y pasear sin perderme en el laberinto de los recuerdos. Una cosa así es esto de llevar diario: tiene la ventaja de hacerle creer después a uno que ha vivido, cuando en realidad no ha hecho más que dejarse ir, resbalar como una ola entre los abismos del mar y de la noche”.

Rafael Pombo

“Cuando en nuestro país solamente se escuche la voz de los muertos, tan débil como si tuviera que atravesar largas distancias para llegar hasta nosotros, cuando haya que preguntar a quienes en los caminos encontramos y con quienes intentamos conversar si están muertos, cuando ya toda Colombia sea un pueblo de ánimas y de sombras, como Comala, el pueblo de Pedro Páramo, y solo haya relatos de muertos y de muertos, historias de violaciones y sacrilegios, tal vez un escritor relatará nuestro destino como literatura y no como historia”.

Pastor Acevedo

“(…) la cultura colombiana ha sido pobrísima porque el pensamiento ha estado paralizado por el temor de afrontar la esfinge de nuestra conformación social”.

Mario Arrubla Yepes

CONTENIDO

	pág.
PREFACIO DE DISCUSIÓN	5
INTRODUCCIÓN	8
REVOLUCIÓN Y LUCHA DE CLASES: LAS CONSTANTES HISTÓRICAS	15
El sentido de la revolución en la encrucijada de la globalización	15
La revolución en el contexto de naciones ricas y naciones pobres	19
Dependencia hacia el poder capitalista después de la Independencia	23
Las revoluciones europeas y el triunfo de la burguesía	27
Las experiencias en Rusia y en Cuba	30
Nacionalismo y separatismo como revolucionarios	34
El contexto latinoamericano: las revoluciones agrarias y las agitaciones sociales	38
Revolución y vigencia de la lucha de clases en Colombia	42
PODER Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN COLOMBIA: UN ANÁLISIS HISTÓRICO	51
Los movimientos sociales en la historia económica	51
Los derroteros del movimiento social	61
PROBLEMAS CONTEMPORÁNEOS EN COLOMBIA: AMENAZAS PARA LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	67
¿Cuál es el modo de producción en Colombia?	67

Causas y desencantos de la pobreza	71
La fragmentación social y la búsqueda de la paz	74
El desordenado aumento de la población	78
¿Existe Estado colombiano?	82
Los desencantos de la política económica y el capitalismo	87
VIOLENCIA, SUSTENTO HUMANO Y ESCASEZ: LOS CONTRASENTIDOS SOCIALES EN LA CRISIS DEL MOVIMIENTO SOCIAL	93
El problema del sustento humano: limitaciones al concepto de escasez	98
Los derechos económicos y sociales en el centro de la tormenta	102
El sistema político-judicial en crisis	107
LOGROS Y LIMITACIONES DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	111
El movimiento indígena y la tragedia del conflicto étnico	111
Campeños y el problema agrario	115
Trabajadores y condiciones dignas de trabajo	120
Mujeres y menores de edad en la fragmentación familiar	125
Los movimientos de izquierda	133
Grupos de la producción nacional frente al capital internacional:	164
- Minas y energía	139
- Las gotas amargas del café	142
- La industria y el desempleo	147
- Trabajo independiente y el dilema de la informalidad	149
- Transportadores y el atraso de la infraestructura	153
Profesores y estudiantes por la defensa de la educación pública	156
Otros movimientos sociales:	188
- Cooperativismo y la reproducción del capital	161
- Ecologistas y la importancia del medio ambiente	164
- Cárcel, delincuentes y justicia	167

- ¿Existió un movimiento en literatura?	172
- La salud llega tarde, ¡pero no llega!	176
EL PAPEL DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PAÍS: OBSERVACIONES CRÍTICAS	180
Lo absurdo de separar una historia republicana de la época colonial	181
La introducción del capitalismo en Colombia: ¿cuál modernidad?	185
Lo liberal-burgués y el jueguito democrático	188
Violación de los derechos económicos y sociales: una lección para la economía política	191
CONCLUSIÓN: ¿ES POSIBLE LA REVOLUCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL EN COLOMBIA?	193
BIBLIOGRAFÍA Y FICHAS BIBLIOGRÁFICAS	199
LISTA DE ANEXOS	210
ANEXO A. Solicitudes de compañías extranjeras legalizadas 1888-1922	211
ANEXO B. Grupos políticos	214
ANEXO C. Entrevistas	215
ANEXO D. Bibliografía complementaria sobre movimientos sociales	216

PREFACIO DE DISCUSIÓN

En economía no son usuales los escritos sobre movimientos sociales, pues desbordan la capacidad temática que esta ciencia tiene actualmente, ya que su interés se ha centrado más en el mercado y los asuntos de modelaje, dejando a la historia, la sociología y la filosofía el derecho a tratar el tema extensamente. A pesar de esto, se presenta en este texto una aproximación desde la economía sobre el tema, para mostrar las similitudes y diferencias con respecto a los enfoques y contenidos de otras ciencias sociales. El tema en economía es pertinente por la relación que hay entre el sustento humano, el impacto social del crecimiento y las políticas de desarrollo con las formas de organización y movilización de la población, los derechos humanos y los problemas sociales, como la pobreza, la concentración del ingreso y la insatisfacción de necesidades, problemas que han promovido respuestas de movilización por parte de la sociedad.

El tema apareció como una monografía de grado en economía en 1999 y exigió grandes esfuerzos para, en primer lugar, demostrar que esta ciencia puede plantearse inquietudes sociales, políticas y culturales al igual que las otras ciencias sociales y, en segundo lugar, mostrar que tiene el suficiente material analítico para recrear la historia, sobrepasar las tendencias que la reducen al comportamiento y racionalidad de los agentes o a una mera asignación de recursos considerados escasos, y a contribuir a formar economistas con sensibilidad social y que sean actores del pensamiento.

Con este material cobra más importancia el cuidado en los perfiles de formación de las universidades del país, pues la enseñanza de una ciencia no puede estar desconectada de la acción social. Las facultades y escuelas de economía y las universidades con programa de economía están formando economistas, considerando solo una parte de la realidad asociada al mercado, mientras dejan de lado los temas que trazan los perfiles¹. Como conocimiento humano, la economía, que tanta historia y sociología puede construir, no ha realizado el estudio de los movimientos sociales y esto puede reflejar que ella sea más atractiva como técnica que como conocimiento de la cultura humana.

Inicialmente, la base del presente trabajo se presentó a un grupo de destacados académicos para su desarrollo en monografía de grado. Participaron incondicionalmente el profesor emérito Orlando Fals Borda como principal maestro y tutor, Eduardo Umaña Luna, Virginia Gutiérrez de Pineda, Jaime Jaramillo Uribe, Alfredo Vásquez Carrizosa, Raúl Alameda Ospina, Otto Morales Benítez, Absalón Machado Cartagena, Rubén Jaramillo Vélez, Leopoldo Múnera Ruiz y Jorge Iván González. Discutiendo con ellos se descubre lo necesario de hacer ciencia pero siendo consecuente en la praxis con lo escrito; se desenmascara la ignorancia de la economía con respecto a la historia, culpa de una formación en economía a medias que lleva inevitablemente al autodidactismo solitario como complemento de la enseñanza; se reafirma la postura librepensadora que exige toda monografía; se descubre lo inculca que es la economía y los economistas en cuanto a temas sociales, políticos y filosóficos, y se demuestra que el tema trasciende el mero ejercicio teórico y llega hasta el difícil juego de la discusión argumentada y la orientación práctica.

El tema pretende otorgarle un sentido humano y colectivo a la economía. Esto se relaciona con el uso del conocimiento en y para la sociedad. En efecto, el avance de la ciencia y la investigación

¹ REY ANCONA, Omar. Ciencia y técnica en la enseñanza de la economía. Trabajo presentado para la Federación Nacional de Estudiantes de Economía. Bogotá, 1996.

no puede terminar convirtiéndose en instrumento al servicio de fines desvinculados de la historia y la crítica ni estar desarraigado de los problemas sociales, políticos y económicos de nuestra época, sino que debe orientarse a la solución fundamentada y razonable de estos últimos y ligar el conocimiento a la creación de pensamiento, tareas muy especiales para Colombia, que se ha vuelto un país de frecuentes protestas y tensiones no resueltas.

Sobre el texto es importante aclarar lo siguiente: los pies de página contribuyen a resaltar trabajos y autores sobre el tema, así como ayudan a sostener las ideas y debates aquí expuestos, pero no tienen la finalidad de validar estos dos elementos. Las fichas bibliográficas explican la idea central de varias fuentes utilizadas. El desarrollo de las hipótesis de trabajo es resultado de los hechos registrados en el material bibliográfico consultado tal como fueron ocurriendo según sus autores, según la historia escrita y analizada por profesores universitarios, el análisis dialéctico de sus obras y los otros textos, las vivencias de algunos protagonistas de los movimientos y el sentido lógico en el orden en que ocurrió la historia para poder entender el presente y poder decir algo sobre las tendencias y los cambios². Por ello, el texto incluye una extensa bibliografía para darle consistencia a las afirmaciones y a las ideas principales.

Todo el trabajo se centra en el método científico para las ciencias sociales, que se funda no en experimentos ni en meras intuiciones, ni mucho menos en demostraciones acabadas, sino en la dialéctica, la

² Por ejemplo, después de terminado este escrito, podría conocerse hasta donde llegaría un proceso de paz para Colombia. El 15 de septiembre de 1998 distintas organizaciones intentaron presentar un proyecto de ley al Congreso, por medio del cual se realizaría un referéndum que convocara a la opinión y la acción de la sociedad civil alrededor del proceso. Este proceso se analiza en este escrito para contribuir a evaluar la existencia de movimientos sociales y su participación en los cambios nacionales. Tanto el proyecto como el proceso fueron disueltos dados los intereses diametralmente opuestos entre los protagonistas del conflicto armado y los sectores comprometidos con el cambio desde la vía pacífica. Los documentos de la reunión de Itagüí, Colombia, y Mainz, Alemania, ambos de septiembre de 1998, y el de la reunión de Mainz, Alemania, de agosto de 1998, fundamentaron las bases del proceso de paz que fracasó en el 2001. El proceso se retoma en el año 2010.

libertad de pensamiento, la interrelación entre el criterio psicológico y ontológico del conocimiento con la lógica, la contrastación del pensamiento con la realidad, la realidad ordenada en el conocimiento y la demostración de las ideas con los hechos³.

En el texto se asumen posiciones neutrales y personales porque el conocimiento, que no es neutral, no rivaliza ni con la acción, la cual exige cambios y posiciones, ni rivaliza con la dialéctica, que evita el autoritarismo de las ideas sobre los hechos. Además, ¿cómo ser neutral cuando el modelo económico está llevando a la pobreza a miles de personas? ¿Cómo ser neutral cuando grupos armados definen arbitrariamente la suerte de los demás?



³ Ver, por ejemplo: HESSEN, Johannes. Teoría del conocimiento. Bogotá: Editorial universal, 1990; BUNGE, Mario. La ciencia y su método. Buenos Aires: Siglo XXI, 1990; y RUSSELL, Bertrand. Ensayos filosóficos. Barcelona: Altaya, 1993.

INTRODUCCIÓN

• ¿Tiene sentido la revolución en Colombia? ¿Los movimientos sociales en el país podrán concebir una revolución de las estructuras económicas y políticas que han limitado su responsabilidad en el manejo y en el futuro de los procesos del sustento humano? ¿Cuál es el destino de los movimientos sociales en Colombia?

El problema del sustento humano en la economía política del país es pertinente para descubrir la situación en que se encuentran los movimientos sociales de la nación. Parte de un conflicto de intereses de clases en lo social, de excluidos en lo político y de cohesión en lo económico que entorpece el pleno desarrollo de los derechos económicos y sociales fundamentales, como son el acceso igualitario a la propiedad y a los bienes y servicios esenciales, el logro de un salario suficiente para satisfacer las necesidades radicales, el reconocimiento de la dignidad en el trabajo correspondiente para conseguir este salario, el acceso igualitario a la seguridad social y a los servicios sociales básicos, el derecho a la libertad, a la personalidad y a la dignidad, entre otros. Estos derechos hacen parte de los demás derechos fundamentales, políticos, civiles y culturales reconocidos desde el acuerdo mundial de 1948 pero subordinados a los derechos de los pueblos (Declaración de Argel, 1976).

El problema del sustento humano se refiere a la incapacidad del proceso económico de resolver ampliamente demandas de la existencia humana y limitar la forma como se organiza la sociedad

para orientar este sustento. A pesar del crecimiento alcanzado por el país en su economía, la exclusión y la explotación han sido las constantes en el proceso colombiano, que mantiene la existencia de una lucha de clases vigente y compleja⁴. Este problema debe valorarse y pensarse con los ojos de la historia, la sociología, la antropología, el derecho, la economía política y la filosofía, para poder entender hasta dónde ha llegado la continua violación y desconocimiento voluntario de los derechos económicos relacionados con la propiedad, la distribución y la participación en el manejo del proceso económico, y así mismo entender la forma como el problema ha estimulado, a lo largo de la historia del país, la aparición forzada de los movimientos que han logrado posiciones y posesiones pero con luchas inconclusas y limitaciones históricas.

¿Qué hay del movimiento indígena que lucha por sus territorios y por un reconocimiento cultural? ¿Qué de los campesinos sin reformas agrarias y económicas? ¿Qué de las mujeres y menores de edad en la fragmentación familiar a la luz del modelo de economía? ¿Qué de los grupos de la producción nacional frente al sistema del capital internacional? ¿Qué de los trabajadores y su papel social en la historia nacional? ¿Qué de los cientos de líderes políticos y sociales asesinados desde el régimen presidencial de 1948? ¿Qué de los defensores de los derechos y libertades fundamentales, la educación y la salud pública sin movilizaciones de la sociedad? ¿Qué de los demás grupos y sus necesidades logradas a medias?

¿Todo lo anterior no representa un interés para los estudios de la economía y las demás ciencias sociales y humanas? ¿Acaso no se está en el terreno de la modernización social, política y económica reforzada

4 GARCÍA NOSSA, Antonio. (Compilador). Desarrollo agrario y la América Latina. México: Fondo de Cultura Económica, 1981. Nota: el sustento de la idea sobre la contradicción entre crecimiento y desarrollo, que fundamenta en parte la lucha de clases en Colombia, tiene sus antecedentes en las contradicciones del desarrollo agrario que caracterizó todo el siglo XIX y casi todo el XX. El libro de Antonio García resulta apropiado para este sustento por su visión clarividente, al resaltar que Colombia crece, pero no se desarrolla, lo que trajo graves problemas sociales y económicos aún no resueltos.

por la globalización del capitalismo, que ha transformado las estructuras internas de las naciones subdesarrolladas como Colombia? Por supuesto que se está en el terreno de la economía pero dentro de una encrucijada por el desconocimiento de la historia por parte de la población colombiana, que tiene una asombrosa capacidad para olvidar rápidamente. También se transita sobre el terreno de las desigualdades y las contradicciones del sistema capitalista en Colombia y en el mundo.

Aunque este no es un escrito de historia, uno de sus objetivos es describir y evaluar la historia económica y social de los movimientos sociales que, al sentir quebrantados sus derechos, han dado una respuesta revolucionaria que no ha terminado en revolución⁵. La economía jamás ha estado por fuera de esta historia y de allí la necesidad de integrarse a otras ciencias y disciplinas para construir conocimiento, analizar, discutir, proponer y evaluar la realidad de los movimientos sociales. Como podrá observarse, la ciencia y el conocimiento no son subdivisiones de saberes ni una hibridación, sino un conjunto consolidado e integral al servicio de la humanidad. Cuando ambos se muestran parcelados se oculta la verdad. ¿Cómo hace una sola ciencia para relacionar el estudio de los movimientos sociales con la historia económica y social de este país?

Es esa historia económica nacional la que no considera aún el estudio de las condiciones de organización social y política que existió con la vida de los casi dos millones de indígenas que habitaban en lo que es hoy Colombia, con sus propios dioses, leyes y cultura, y en su propio territorio, que sufrieron el impacto de la unión entre el auge del capitalismo y la conquista de nuevas tierras. Historia económica y social que se extiende desde la colonia hasta la vida republicana, esta última construida en parte por medio de las guerras de Independencia; prosigue cuando el país se sumerge en el mar dependiente del mercado mundial como país monoexportador y llega hasta la

⁵ FALS BORDA, Orlando. *Revoluciones inconclusas en América Latina*. Bogotá: Siglo XXI, 1976.

conquista liberal en 1930, pero que termina con la incorporación de la nación a la vida de la democracia burguesa en las tres últimas décadas del siglo XX y lo corrido del XXI.

¿Por qué separar una historia antigua de una moderna? ¿Claro que la Colombia de 1998 es un país distinto del de 1948 y estos dos muy distintos a 1886! Pero ¿acaso no son el mismo país? ¿No participan en las luchas sociales de hoy grupos humanos excluidos desde la Independencia, junto con otros que luchan por las contradicciones del mercado externo?⁶

Sobre derechos es que se construye la cultura humana, sobre ideales donde se encuentra sentido a su existir y sobre la conducción hacia un sistema más integral que demuestre que la vida humana es viable. Es simplemente una cuestión que trasciende el mero juego de la democracia representativa para tropezar tímidamente en el terreno de los cambios y las transformaciones. Cambios en las estructuras sin ser estructuralistas ni desarrollistas ni economicistas, sino cambios urgentes en el modo de producción, en la ideología y organización social, en el sistema de leyes y garantías, en el sistema político y judicial, en el sistema educativo, en las relaciones con los pueblos vecinos, en las relaciones con nosotros mismos.

Transformaciones a través de la revolución, esto es, subversión del actual orden, cambio de esta nación liberal y conservadora, en últimas burguesa, a una patria más humana en lo social, que salve; más solidaria consigo misma, que fragmentada; más razonable en lo político e ideológico, que violenta. Revolución que haga posible el pleno desarrollo humano, esto es, libertad con responsabilidades colectivas, justicia en la elaboración y aplicación de las normas político-judiciales y en la reproducción y distribución del proceso

⁶ Con el café, Colombia se incorporó aún más al sistema del mercado mundial y así sobrevino un movimiento obrero y otro campesino que abrieron el camino a las luchas sociales del siglo XX, luchas que aparecen solo con la incorporación del capitalismo industrial y financiero al país antes de 1930. El trabajo de Charles Bergquist, citado en la bibliografía, sustenta esta idea que se desarrolla más en el capítulo quinto.

económico, así como conciencia y sentido en los actos humanos y pleno desarrollo de los derechos de los pueblos y los individuos. ¿Un nuevo paradigma? Tal vez.

En este marco de la revolución cabe preguntarse: ¿en qué punto se encuentran los movimientos sociales en Colombia? ¿Están en la protesta o avanzan hacia una revolución entendida en los anteriores términos? ¿Se están planteando grandes transformaciones económicas y sociales? Este escrito pretende formular respuestas a estas preguntas que surgen teniendo en cuenta las tensiones que ha generado el reconocimiento a medias de los derechos económicos y sociales en el país, las contradicciones del sistema de producción vigente, el contraste de la realidad a lo largo de la historia económica nacional (contraste que demuestra la existencia de luchas de clases vigentes), las limitaciones en la revolución social y del accionar de los movimientos (que en su momento tuvieron la oportunidad de llevarla a cabo), el papel de estos en la construcción del proceso económico y social, la existencia de una hibridación en el modo de producción y el uso de la violencia para reafirmar derechos y cambios.

Los movimientos sociales aparecen en la dialéctica de la revolución, que involucra el establecimiento de derechos, el derrumbe de las estructuras de explotación, el establecimiento y puesta en marcha de valores humanos y el planteamiento de un Estado social de derecho que construya las nuevas condiciones materiales subvertidas y resista a los celos de las naciones desarrolladas, a la indiferencia de los pueblos vecinos y a los intentos contrarrevolucionarios inevitables cuando se pierde el sentido transformador de las masas. Tal vez queden rasgos del viejo sistema, pero ni una sola huella dejará de trazar el camino seguido por una nación que descubre la necesidad de la revolución.

En el primer capítulo de este texto se incluye lo referente al sentido de la revolución y el problema de las luchas de clase como constantes históricas que definieron cambios y transformaciones en el mundo y que repercutieron en Colombia en las luchas de los movimientos sociales. Las revoluciones socialistas y de Independencia colonial definieron

formas y modelos de desarrollo alternos al capitalismo que no alcanzaron a concluirse y que incidieron en el ejercicio de los movimientos sociales en varios países del mundo, los cuales buscaron salidas a las crisis del sistema político y económico nacional. Para el caso colombiano, se expone la idea de que el desarrollo histórico del país se ha caracterizado por la formación de un policlasismo y por el desarraigo hacia el sentido de unidad, de lo humano y lo colectivo, creando esto un obstáculo al proceso de cambio de paradigma y al posterior mantenimiento de una lucha de clases sociales vigente que adquiere otras dinámicas.

El capítulo dos desarrolla dos aspectos puntuales: en primer lugar, saber si el poder como concepto dinámico ha sido una tarea que los movimientos han buscado en sus luchas o un simple imaginario; aquí será importante regresar a la relación entre la revolución como constante histórica y la construcción del poder, pues aunque movimiento social y revolución fueron dos procesos ligados en la estructura económica y política de Colombia, la debilidad en la construcción del poder como elemento de la hegemonía mermó estos procesos hasta el punto de hacer de la revolución una tarea inconclusa y de largo plazo en el país. En esto ayudó bastante la incidencia del marxismo en el país y el eco de las revoluciones sucedidas en Europa a fines del siglo XIX, la Revolución rusa y la Revolución cubana. En esta parte se mostrará que los movimientos sociales han construido historia nacional como protagonistas de la estructura económica y social del país.

En segundo lugar, se explican los derroteros que marcaron la dinámica de los movimientos, a fin de identificar el porqué se movilizan los grupos sociales hoy, varios de los cuales dieron una respuesta movilizadora o institucional al gobierno de turno. Se trata de conocer si las motivaciones de los movimientos se relacionan con intereses particulares o gremiales, o si están de alguna manera vinculados a la construcción de propósitos nacionales. De esta manera tal vez se logre una aproximación a identificar los logros y las limitaciones que ha tenido el movimiento social colombiano.

El capítulo tres describe seis problemas contemporáneos en Colombia que, como contexto nacional, están diseñando nuevos rumbos y limitaciones al accionar de los movimientos; se trata de la falta de modernización, la pobreza, los obstáculos al proceso de paz, el aumento desordenado de la población, la debilidad del Estado y las limitaciones sociales de la política económica capitalista, aspectos que coinciden hoy con la encrucijada entre subversión armada y subversión pacífica. El capítulo argumenta cómo estos problemas contemporáneos y actuales en Colombia estimulan aún las luchas y plataformas de los movimientos, sean o no revolucionarios. Son problemas que incidieron y todavía inciden en los discursos y actividades de los grupos sociales que hoy se movilizan.

Tres contrasentidos que están decidiendo el rumbo de la sociedad y su desarrollo se incluyen en el capítulo cuatro, demostrando una inevitable relación entre economía y política que ha sido bien entendida por los movimientos a lo largo del siglo XX y el actual. En este capítulo, la violencia aparece como respuesta a conflictos y necesidades privadas, la cual, en el conjunto de los instrumentos de poder como interrelación social, explica en parte la existencia de una clase social que coacciona a la otra, sin desconocer el papel activo que en los conflictos de masas del siglo XX han tenido los movimientos sociales y populares en la construcción de la vida humana nacional.

Violencia que se desarrolla en contra de los intereses disímiles del conjunto de movimientos y grupos sociales que, a pesar de no aliarse con los grupos del poder, sí apuestan a los cambios a través de la integración con los dos partidos tradicionales o sus fragmentaciones actuales. Violencia legalizada sobre la Constitución Nacional y la ley para que sea el mismo Estado el principal responsable de la violación de los derechos fundamentales y libertades humanas. Violencia reproducida con la crisis del sistema político y judicial que afecta el desarrollo de la justicia y el sustento humano del país.

El capítulo quinto trata los logros y las limitaciones de los movimientos sociales a lo largo de la historia del país. Son movimientos

heterogéneos, con direcciones y escenarios distintos, pero que en varias ocasiones se unen en contra del Estado y del capital. No se trata de una mera enumeración de lo que han logrado, sino de un análisis alternativo de la evolución del movimiento social y su caracterización hasta llegar a lo más actual.

Finalmente, el capítulo seis desarrolla la idea sobre el papel de estos movimientos en la construcción de los procesos sociales del país (léase también económico y político). Aquí cambia la forma en que se muestra y enseña la historia nacional, que debería mirarse desde la explotación social, la respuesta a esta explotación por parte de los movimientos, la contrarrevolución de las estructuras tradicionales y los avances de la cultura humana del país. El capítulo describe los límites de la modernización en Colombia, distancia el ideal democrático moderno de la práctica social real y pretende demostrar que los derechos humanos son tema obligado para la economía política.

Por último, la conclusión no intenta dar una respuesta única sino propositiva y reflexiva en el sentido de que hoy la preocupación sobre el tema expuesto aquí es la existencia o no de movimientos sociales. Hoy más que nunca se reclama un gran escenario de movilización social, debido a los problemas que ha causado la aplicación de un modelo económico que viola derechos y a la crisis humanitaria generada por la guerra interna que ha destruido todas las opciones de democracia. Por tanto, es de importancia práctica como académica responder a estos problemas, conociendo los procesos que lleven a su solución, siendo la revolución como proceso social tema de interés para la historia del país.

